

NUEVOS TIEMPOS UNA GENERACIÓN DE LUZ

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Mateo 17: 14 "Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre que se arrodilló delante de él, diciendo: ¹⁵Señor, ten misericordia de mi hijo, que es lunático, y padece muchísimo; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua. ¹⁶Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar. ¹⁷Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo acá. ¹⁸Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. ¹⁹Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? ²⁰Jesús les dijo: Por vuestra poca fe; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible. ²¹Pero este género no sale sino con oración y ayuno"

¿Por qué nosotros no pudimos nosotros tener éxito? Es la pregunta de muchos cristianos hoy día. Quizá ven a otros que despegan como cristianos, se comparan quizá con sus líderes o con sus pastores, con otros cristianos tal vez y llegan a la misma pregunta: ¿Por qué yo no puede crecer como lo están haciendo ellos?

En una ocasión recibí una llamada de una persona muy cercana a la familia quien es un cristiano. Me informaba de una decisión muy difícil que estaba tomando. Eran los terribles tiempos de la impresionante crisis financiera que tuvo nuestro país en 1995. Las tasas de interés habían crecido exponencialmente y todos aquellos que tenían créditos hipotecarios y autos comprados a crédito estaban sufriendo lo indecible. Las deudas crecían a cada estado de cuenta que uno recibía, y esta persona me habló para decirme que había decidido vender su casa como fuera porque la deuda se lo estaba comiendo.

Quiero comentarles que nosotros en ese momento también teníamos tanto crédito hipotecario como de auto, pero sucedieron cosas impresionantes. El grave problema financiero de nuestro país se detonó en diciembre de 1994 y para enero de 1995 la compañía en donde trabajaba me informó que tenía listo un préstamo sin intereses que podrían darme en ese momento. La cantidad que me prestaban era exactamente la que restaba de mi crédito del auto, así que de inmediato pagué totalmente el auto sin que la deuda creciera. En cuanto al crédito hipotecario la deuda subía cada mes pero al pasar seis meses recibí una llamada del banco exponiéndome los planes que tenían para evitar el quebranto. Cambié mi crédito financiero de pesos a UDIS, lo cual para muchos fue mucho peor, pero para nosotros no se que pasó pero la deuda se nos redujo a la mitad, entonces decidimos destinar lo más que podíamos mensualmente para el pago de la casa y terminamos de pagarla en la mitad del tiempo establecido originalmente.

Aquella persona me preguntaba. ¿Por qué a ustedes les va tan bien y a nosotros no si también somos cristianos? He escuchado muchos testimonios de

prosperidad con ustedes pero acá en nuestra congregación a todos nos va terriblemente. Así que la pregunta era exactamente la misma que le hicieron a Jesús sus discípulos en aquel entonces. ¿Por qué nosotros no podemos?

La Palabra de Dios nos dice claramente que las promesas de Dios son Sí y son Amén.

2 Corintios 1: 19 "Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; ²⁰ porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. ²¹ Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, ²² el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones"

Dios no ha dado sus promesas para mi Sí y para ti NO, de ninguna manera, sino que sus promesas son para mí SÍ y para ti AMÉN. Cuando Jesús decía: "De cierto, de cierto os digo", lo que en hebreo decía era Amén esto o aquello. Y si con esto no quedas satisfecho, la Palabra dice que las promesas para nosotros están confirmadas en Cristo Jesús, que hemos sido ungidos por Dios y sellados por las arras del Espíritu en nuestros corazones.

¿Has creído en tu salvación por medio de Jesucristo? Todos los hemos hecho, ¿Has recibido unción de parte de Dios? ¿Has recibido en tu corazón al Espíritu de Dios como la confirmación de que eres Hijo de Dios? Entonces debes creer: Las promesas de Dios han sido confirmadas para ti. Han sido SI para mi y para muchos, y son AMÉN para ti.

Nunca más se oirá el dicho de que el tiempo va pasando mientras que tu visión y tus sueños se desvanecen. Hoy quiero vas a aprender lo que es necesario para ser un cristiano de mucho éxito sobre la tierra. No tendrás que preguntarte: ¿Y por qué yo no tengo éxito?

DESARROLLO.

1. UNA GENERACIÓN INCRÉDULA Y PERVERSA.

La respuesta de Jesús a sus discípulos fue muy clara: No tuvieron éxito por su falta de fe. La mayoría de los cristianos nunca aceptamos esta respuesta, mas bien le echamos la culpa a los factores externos y a lo duro que fue la situación.

¿Quién podría decir que la situación financiera del país en 1995 no fue una circunstancia terrible y además totalmente ajena a nuestro control? ¿Qué podrías hacer en tales circunstancias? Pero lo que para muchos fue la pérdida de sus automóviles y casas para nosotros fue la oportunidad de salir de aquellos créditos rápidamente.

No, no son las terribles montañas que se han puesto delante de ti las culpables de tus fracasos, dice Jesús. Sino una respuesta que quizá no estás dispuesto a aceptar pero que es bastante clara: "Falta de fe"

¿Qué es lo que sucedía con ellos? Bueno pues Jesús da un claro diagnóstico de la situación. Ellos, sus discípulos, eran parte de una generación incrédula y perversa. Dos características que podrían definir a toda la gente que vivía en aquellos

tiempos: Incredulidad, es decir la incapacidad de poder creer en que Dios pueda hacer algo extraordinario, diferente a lo normal, que sobre pase tu entendimiento, que vaya por encima de tu imaginación; y la otra Perversidad, es decir el llamar malas las cosas buenas, y ver como buenas las cosas que en realidad son malas. Una terrible confusión tanto espiritual como en la mente caracterizaba a aquella generación, y los discípulos habían crecido con ella y formaban parte de ella. Allí estaba la raíz de sus problemas, en que eran parte de una generación mala.

Ahora bien, ¿cuáles serán las características de las generaciones actuales? Pues no son muy diferentes en cuanto a incredulidad y perversión, pero sin duda podríamos añadir varias características terribles.

Quienes hoy día tienen entre 50 y 60 años crecieron en aquella generación rebelde que se manifestaba en contra de los gobiernos. Pero que tal quienes siguieron a esa generación y vivieron la onda hippie. "Haz el amor y no la guerra" era su lema. Sexo, drogas y rock & roll eran sus formas. Más tarde llegó la generación de los "yuppies" que ahora tienen entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años, quienes confiaban solamente en ellos mismos. Creyeron en la doctrina dialéctica del yo estoy bien, tu estás bien, cada quien su onda. Y de repente apareció la generación "X", que hoy anda entre los veinte y los treinta y cinco, que critica todo lo que existe a su alrededor pero no propone absolutamente nada, que le vale todo lo que ocurra, y se centra en sus propias cosas. De allí han salieron muchísimas corrientes para los jóvenes de nuestros tiempos, menores de veinte, como por ejemplo: Los famosos "emos", quienes son emocionales, siempre deprimidos, tendientes hacia el suicidio y el homosexualismo.

No cabe duda que las generaciones entre las cuales nos criamos no son de lo mejor que haya existido, como tampoco lo fue la generación en la que crecieron los discípulos. Habían estado con Jesús mucho tiempo y habían contemplado los extraordinarios milagros como la alimentación de los cinco mil. Fueron enviados a predicar a diferentes lugares de donde regresaron gozosos porque aún los demonios se les sujetaban. Pero ahora, ante un muchacho lunático, quien había sido oprimido por el diablo desde su niñez y que había estado a punto de morir varias veces en el fuego o en el agua, ellos no habían podido tener éxito.

¡Qué daño han hecho las generaciones a la gente que ha crecido en ellas! Pero Jesús además del diagnóstico daba también la medicina para aquella generación: Les dijo: "Este género no sale sino con oración y ayuno"

Muchos han pensado que Jesús se refería al tipo de demonio que había azotado a aquel muchacho cuando dijo "este género", pero no es así. Se refería al género que caracterizaba a aquella generación. Aquel género de incredulidad y de perversión solo podría ser eliminado de la vida de ellos con oración y ayuno. Si ellos querían ser libres de la influencia de aquella generación debían hacer algo, Jesús les declaraba lo que estaba delante de sus ojos.

Si ustedes llegaran a tener la fe del tamaño de un grano de mostaza entonces le dirían a las montañas: ¡Quítense!, ¡Pásense para allá! Y aunque todos los de la generación incrédula se burlaran, ustedes sabrían que esto sucedería exactamente así. Si tu y yo pudiéramos tener la fe del tamaño de un grano de mostaza: "Nada nos sería imposible".

Escucha bien, Dios desea que a ti y a mí "Nada nos sea imposible", pero mientras permanezcamos en las características esta generación que habita el mundo

esto no sucederá jamás. Tú y yo fuimos llamados para abstraernos de esta generación y ser totalmente diferentes.

2. UNA GENERACIÓN DE FE E INTEGRIDAD.

Claramente nos dice la Palabra de Dios que la fe viene por el oír la Palabra de Dios. Evidentemente los cristianos que no están en contacto con su Biblia, que tan solo se conforman con escuchar una conferencia cada semana pues tendrán un avance muy pequeño. No se necesita la fe del tamaño de una montaña para mover un grano de mostaza, sino la fe del tamaño de un grano de mostaza para mover a una montaña completa.

Así que la Palabra de Dios puede hacer en ti que esa semilla de fe sea sembrada y crezca. ¿Cuáles son tus más grandes montañas? Quizá lo sean tus deudas, tal vez el trabajo que no has podido conseguir, quizá el no haberte podido casar, el no tener una casa propia en donde vivir, tu esposo o esposa que siguen sin aceptar al Señor. No se cual sea tu montaña, pero de seguro podrás moverla tan pronto como tengas la fe del tamaño de un grano de mostaza.

Así que ya tenemos dos áreas de trabajo como cristianos para ser invencibles: La primera es la comunión con Dios, en la oración, adoración, ayuno; y la otra muy importante es mantenerte asido a la Palabra de Dios, conocerla y guardarla en tu corazón.

Filipenses 2: 14 "Haced todo sin murmuraciones y contiendas, ¹⁵para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo; ¹⁶asidos de la palabra de vida"

Dios nos ha dado todo lo necesario para ser una generación poderosa e íntegra. Una generación que sea irreprochable, sin mancha en medio de la generación que vive maligna y perversamente. Dios espera de ti que seas una luminaria en el mundo.

Sin lugar a dudas yo no quiero ser parte de la generación "X", no de la "Y", no quiero ser de los yupies, ni de los hippies, tampoco de los rebeldes, ni de los críticos, tampoco de la generación religiosa; sino quiero ser la generación de los que buscan a Dios y que resplandecen en medio de la oscuridad, de los que nada les es imposible.

3. UN HOMBRE INTEGRO EN MEDIO DE LA GENERACIÓN MALA

Si tú e decidieras a ser un hombre o una mujer diferentes a los de tu generación, qué cosas tan grandes Dios podría hacer a través tuyo. Sin duda tu serías el hombre o la mujer del avivamiento para tu generación.

Génesis 7: 1 "Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación"

Imagina a un solo hombre íntegro en medio de una generación que tan solo pensaba y ejecutaba lo malo. Y quizá tú e preguntas, pero ¿qué puedo hacer yo solo en medio de toda la maldad que hay en el mundo? ¿Qué puedo yo hacer por mi

colonia? Ahora bien, yo quisiera preguntarte algo: ¿Qué podrías hacer por tu familia, tu ciudad o tu nación si nada te fuera imposible?

Pues hubo un hombre llamado Noé a quien Dios vio como justo y recto en medio de su generación, por lo tanto decidió salvarle a él y a toda su familia para traer un nuevo tiempo sobre la tierra. Dios daba por terminado un tiempo de maldad y venía un nuevo tiempo de prosperidad y de restauración para la tierra. ¿Quién era su hombre? Noé.

¿Recuerdas que dice la escritura que si tan solo hubiera un hombre que hiciera justicia y buscara verdad Dios perdonaría a toda una ciudad? Entonces míralo ya como un hecho.

Yo decido ser ese uno que se atreve a ser diferente y desafiar a las costumbres, tradiciones y creencias de esta generación. Decido deshacerme de cada cosa que esta generación me ha dado. Estaré en oración, buscaré a Dios con todo mi corazón, su Palabra será mi deleite todos mis días, y entonces seré una lumbrera en éste mundo. Si Dios está buscando a alguien para traer un nuevo tiempo a México, aquí estoy yo.

4. La generación que busca a Dios-

Salmos 24: 3

“¿Quién subirá al monte de Jehová?

Y quién estará en su lugar santo?

⁴El limpio de manos y puro de corazón;

***l que no ha elevado su alma a cosas vanas,
i jurado con engaño.***

***⁵El recibirá bendición de Jehová,
justicia del Dios de salvación.***

***⁶Tal es la generación de los que le buscan,
de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob”***

Estas son las características que definen a la generación que Dios está buscando para estos nuevos tiempos de avivamiento: Una generación limpia de manos y pura de corazón, una generación que tiene muy bien puestas sus prioridades y no anda tras lo vano, una generación que no jura con engaño.

Una generación de personas benditas de Dios, prosperas, que nada puede detenerles. Que pueden atravesar por cualquier adversidad y conquistar el éxito. Una generación que recibe la justicia de Dios.

No se tu, yo quiero ser parte de esta nueva generación.